

Ensayo

Buscando sentido

Francesc Torralba
Inteligencia
espiritual

PLATAFORMA
338 PÁGINAS
19,95 EUROS

JORDI PIGEM

A partir de Howard Gardner y Daniel Goleman se han popularizado una multitud de facetas en la otrora monolítica inteligencia. Una de ellas es la relacionada con el sentido de la vida y del mundo. El propio Gardner distingue una “inteligencia existencial”, a la que también podría haber llamado “espiritual”, como hacen desde hace años diversas obras en inglés, pero es un tema que prácticamente no se había abordado en nuestras latitudes.

El prolífico Francesc Torralba (Barcelona, 1967), que pese a su relativa juventud ya ha publicado más de medio centenar de obras, lo hace aprovechando su amplia erudición filosófica y su capacidad

divulgativa. Para Torralba esta es la faceta de la inteligencia que se plantea cuestiones últimas (¿quién soy yo?, ¿de dónde vengo?, ¿cuál es el sentido de la vida?, ¿por qué todo?, ¿para qué todo?) y en la que se basa la experiencia ética: “Una persona espiritualmente inteligente capta con profundidad los problemas, goza intensamente de la belleza que se revela en el ancho mundo, padece intensamente por los males, las injusticias, los sufrimientos, todas las formas de crueldad que se manifiestan en él”. También está vinculada a experiencias y valores como el asombro ante el mundo, el silencio, la simplicidad, la austeridad, la llamada interior, la búsqueda de la sabiduría y el sentido de pertenencia al Todo.



Francesc Torralba

KIM MANRESA

Con cierta vocación enciclopédica, Torralba explica ocho tipos de inteligencia descritos por Gardner, analiza múltiples facetas de la inteligencia espiritual y describe posibles consecuencias de su atrofia (entre otras el fanatismo, el consumismo, el autoengaño y el vacío existencial). Recurre a menudo a largas citas de filósofos como Kierkegaard, Scheler, Husserl y Heidegger, de psicólogos como Viktor Frankl y del pintor Kandinsky (en su faceta de ensayista en *De lo espiritual en el arte*). Autores de mirada seria de la alta cultura europea. Echo en falta al genial y simpático psicólogo Abraham Maslow (del que Kairós acaba de publicar una biografía), quien hace ya medio siglo afirmaba que “tal como nacemos con la necesidad fisiológica de zinc o magnesio en nuestra dieta... cada ser humano tiene una necesidad instintiva de los valores más elevados de belleza, verdad, justicia, etcétera”. Y lo hacía desde una perspectiva plenamente compatible con la ciencia. |